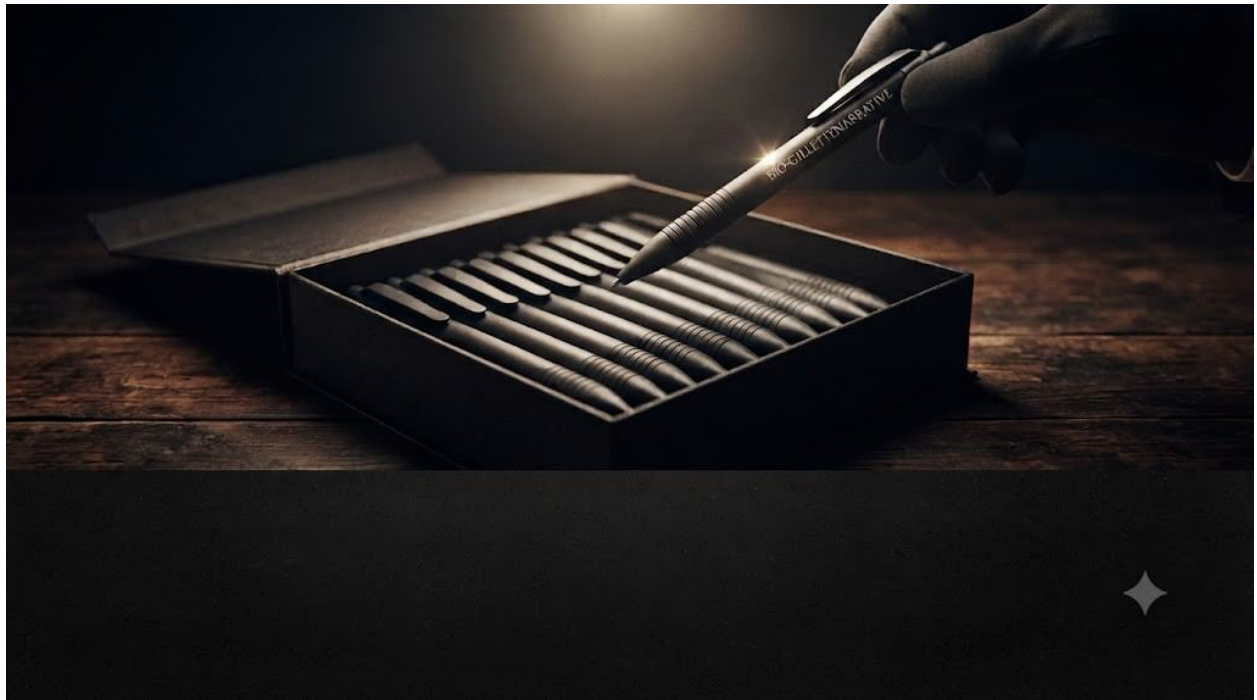




OPA BIC - BicGillettenarrative

OPA BIC

BicGillettenarrative — Nando el Escriba

Cuando regresé a la zona de reunión, todos estaban serios.

Enseguida noté que la única mujer de la sala se había recompuesto. Había cerrado todas las ventanas que daban a las hermosas vistas, casi como una monja, aunque su vestimenta sugería una profesión del espíritu enteramente distinta.

El ajuste ayudó a la conversación.

Mi atención se desplazó directamente hacia los hombres.

Estaban claramente preocupados. Temían perder la autoridad ligada al cargo escrito en la puerta de sus despachos. Solo eso ya revelaba mucho sobre sus capacidades.

Eran empleados.

Casi nadie recuerda ya eso.

No eran los dueños.

Empecé con una breve introducción y una simple observación.

Cuando un hombre o una mujer entra en una sala cargando útiles de limpieza, todos advierten de inmediato si la escoba es nueva, porque una escoba nueva hace un sonido distinto.

Se me quedaron mirando.

Mi francés de colegial me ayudó, aunque los años hablando otras lenguas influían de vez en cuando en la pronunciación.

Sonreí.

Luego expliqué que Bing había convertido mi publicación en un punto de referencia, situándola dentro de las búsquedas relacionadas con Gillette y permitiendo que los analistas de Wall Street sonrieran y reflexionaran sobre ella. Google, en cambio, la había tratado como una mera presencia con poca influencia dentro de su ecosistema web. En cuanto a Yandex, en Rusia, la había apartado por completo de toda relevancia.

Y sin embargo, allí estaba yo.

De pie en mi ciudad natal.

Con todo el consejo de BIC France a las puertas de mi casa.

Acompañado de Chanel, que seguía siendo el único verdadero valor añadido de la reunión.

Yo seguía siendo tan solo un escritor.

Más que nunca, comprendí el poder de la narrativa. Tener se estaba volviendo más interesante que poseer.

Y las personas seguían siendo el primer recurso de toda empresa. La solución inteligente nunca era mandar a nadie a casa. La solución inteligente era cambiar las cosas mediante ideas. Es exactamente lo que hacen las mujeres con los hombres desde el instante en que nacen.

Antes de marcharme, abrí mi bolsa de trabajo. Mientras me disponía a despedirme, dejé un paquete cerrado sobre la mesa. Dentro había diez bolígrafos. Les pedí que no lo abrieran hasta que me hubiera ido.

Chanel se volvió hacia mí. «¿Adónde va?»

Sonreí. «Voy a escribir una historia y a cambiar el mundo de las personas. Por fin sé cómo se hace. La única diferencia es que lo que propongo a través de mi escritura es siempre mejor.»

Después de que me fui, abrieron el paquete. Dentro encontraron un nombre impreso en cada bolígrafo: BICGILLETTENARRATIVE.

Había nacido durante una simple reunión. Y como tantas cosas simples, se volvió inolvidable.

Ferdinando